



Fernando De La Rúa.

FERNANDO DE LA RÚA

Partido Político: Alianza UCR-FREPASO

Periodo de Mandato: 10 de diciembre de 1999 – 20 de diciembre de 2001

Nació el 15 de septiembre de 1937 en la ciudad de Córdoba, Argentina. Hijo de Antonio de la Rúa y Eleonor Bruno, una familia de clase media ilustrada. Su abuelo paterno fue un inmigrante gallego que hizo fortuna en Argentina, mientras que su padre ejerció la abogacía en Córdoba y llegó a ser presidente del Tribunal Supremo de esa provincia. Estudió el bachillerato en el Liceo Militar General Paz y se graduó en Derecho con las máximas calificaciones a los veintiún años de edad por la Universidad Nacional de Córdoba. En la misma universidad se doctoró con una tesis sobre el recurso de casación. Ejerció la profesión de abogado en Córdoba y Buenos Aires; también trabajó como profesor de Derecho Procesal en la Universidad de Buenos Aires.



Ciudad de Córdoba, Argentina.

Fue asesor jurídico en el Ministerio del Interior durante la presidencia de Arturo Illia.

Se afilió a la Unión Cívica Radical desde su época de estudiante universitario. Fue asesor jurídico en el Ministerio del Interior durante la presidencia de Arturo Illia (1963-1966); por su aspecto juvenil se lo apodó "Chupete". En abril de 1973 fue elegido como senador federal por Buenos Aires en abril de 1973; en septiembre del mismo año fue candidato a vicepresidente de la República Argentina en la fórmula encabezada por Ricardo Balbín. La postulación obtuvo apenas el 24,3 % de los votos, superada por la de Juan Domingo Perón. Continuó ocupando su cargo de senador hasta el golpe de Estado del 24 de marzo de 1976. El ala izquierda del radicalismo le reprochó una supuesta complacencia con los militares por haber asistido junto a ellos a la inauguración del "museo de la subversión", donde se expusieron objetos pertenecientes a la guerrilla urbana. Pasó largas temporadas fuera de Argentina, dando conferencias en universidades de Estados Unidos, México y Venezuela.

Una vez restablecida la democracia en Argentina, De la Rúa aspiró a lograr la candidatura presidencial de la UCR en 1983, pero no tuvo éxito, pues ganó Raúl Alfonsín. Resultó

elegido senador nuevamente. Fue diputado entre 1991 y 1992, líder del grupo radical en el Congreso; y otra vez senador en 1992. Su carrera política cambió sustancialmente cuando el 30 de junio de 1996 fue elegido para ocupar el cargo de Jefe del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; en las elecciones reunió el 39,9 % de los sufragios. Por primera vez los bonaerenses eligieron directamente a su gobernador. Cumpliendo estas funciones, De la Rúa adquirió reputación de honrado, metódico y riguroso y fue reconocido por su acertada gestión.



Graciela Fernández Meijide.

Siempre se identificó con el sector más conservador del radicalismo. Sin embargo, llegó a un acuerdo electoral con el partido izquierdista FREPASO formando la Alianza por el Trabajo, la Justicia y la Educación (ATJE). El 29 de noviembre de 1998 De la Rúa triunfó en las elecciones primarias como candidato a la presidencia, superando por más del sesenta por ciento de los votos a Graciela Fernández Meijide. Finalmente, en las elecciones presidenciales del 24 de octubre de 1999 la ATJE, con la fórmula integrada por Fernando De la Rúa y Carlos Álvarez, derrotó con el 48,5 % de los sufragios a la postulación peronista de Eduardo Duhalde y Ramón Ortega. En elecciones legislativas parciales celebradas el mismo día, la ATJE fue la fuerza más votada con el 43,6 %, superando con 124 bancas al Partido Justicialista pero sin alcanzar la mayoría absoluta. De la Rúa cesó como gobernador de Buenos Aires y tomó posesión de la Presidencia de la Nación el 10 de diciembre de 1999.

*De la Rúa quedó
virtualmente solo en
su gestión.*

Su gestión como presidente no fue exitosa. Por el contrario, se deterioró rápidamente a partir de la continua y profunda recesión económica y a la delicada situación financiera que atravesaba el país tras el gobierno de Menem. En agosto del año 2000, esta crisis afectó al gobierno por las graves acusaciones contra el poder Ejecutivo. Varios senadores peronistas y de la Alianza fueron acusados de aceptar sobornos millonarios en la polémica por la reforma del mercado de trabajo. En este contexto, De la Rúa renovó su cuerpo de funcionarios pero no logró aplacar el descontento generalizado. En consecuencia, varios funcionarios renunciaron y quitaron su apoyo al presidente: Rodolfo Terragno, jefe de Gabinete; y Fernando de Santibáñez, banquero miembro de la UCR, amigo personal del Jefe del Estado y director de los servicios de inteligencia. El vicepresidente Carlos Álvarez también abandonó su cargo, sin romper su vinculación con la ATJE. De la Rúa quedó virtualmente solo en su gestión.

En medio de la conflictiva y profunda crisis económica, De la Rúa desplazó a José Luis Machinea del ministerio de Economía y fue sustituido por el titular de Defensa, Ricardo López Murphy, el 2 de marzo de 2001. Éste presentó un plan de austeridad e implementó fuertes recortes presupuestarios, por lo que fue espontáneamente rechazado por los sindicatos. La huelga general amenazaba con volver a surgir, y López Murphy fue destituido tras sólo catorce días en el cargo. El 20 de marzo de 2001, De la Rúa tomó una decisión que terminaría por desestabilizar su gobierno: designó a Domingo Cavallo al frente del ministerio de Economía y le otorgó amplios poderes especiales. Varios sectores políticos y una amplia franja de la sociedad argentina expresaron abiertamente su desacuerdo ante este hecho.

Cavallo logró renegociar la deuda externa mediante la firma de un acuerdo internacional. Pero no resolvió los conflictos más importantes relacionados con el recorte del gasto público, con el incremento y con la mejora de la fiscalidad y la reducción del déficit fiscal. La imagen del presidente sufrió un desgaste insalvable cuando en agosto de 2001 renegoció con el FMI otro préstamo multimillonario para evitar el default de la Argentina, aceptando además condiciones perjudiciales que acentuaron inmediatamente los conflictos sociales. El llamado Megacanje aceptó un crédito de 8.000 millones de dólares que comprometió al gobierno argentino a aplicar un duro plan de ajuste para asegurar un supuesto "crecimiento sostenible" y el pago de los intereses de la deuda externa, que ya ascendían a 130.000 millones de dólares, el equivalente al 45 % del Producto Bruto Interno (PBI).

En las elecciones legislativas del 2001, el Justicialismo se impuso por el cuarenta por ciento de los votos a nivel nacional, contra el veinticuatro por ciento reunido por la Alianza. El voto en blanco o nulo alcanzó cifras históricas en el país: 10,2 millones de argentinos, equivalentes al 41% de los votantes, emitió sufragios en blanco o nulos o se ausentaron de los comicios. Surgieron los grupos piqueteros, que extendieron su acción a todos los puntos del país, utilizando el corte o bloqueo de rutas y caminos como forma de protesta.

La desconfianza de la ciudadanía por las políticas económicas del gobierno se tradujo en una extracción masiva de los depósitos bancarios.



José Luis Machinea.

La desconfianza de la ciudadanía por las políticas económicas del gobierno se tradujo en una extracción masiva de los depósitos bancarios. A fin de frenar estos retiros, el ministro Cavallo implementó el 1 de diciembre de 2001 la medida conocida como "el corralito". Permitió a los argentinos retirar sólo 250 pesos semanales, prohibió enviar

*El 20 de diciembre,
se desató una
ola de saqueos a
supermercados y
establecimientos
comerciales.*

dinero al exterior y obligó a realizar la mayor parte de las transacciones mediante el uso de cheques, tarjetas de crédito y débito. El corralito perjudicó a los ahorristas comunes y también a toda la sociedad y el conjunto del sector económico. El FMI endureció su posición ante el país y se negó a enviar otros mil doscientos sesenta millones de dólares del préstamo conocido como "Blindaje", pues el gobierno argentino no había cumplido con su compromiso de lograr un "déficit cero". El 20 de diciembre, en la Ciudad de Buenos Aires y en el Gran Buenos Aires, al igual que en otros puntos del país, se desató una ola de saqueos a supermercados y establecimientos comerciales. De la Rúa respondió decretando el Estado de Sitio en todo el país. Pero los conflictos y la violencia social no disminuyeron sino que se agravaron. Los conflictos produjeron 27 muertos y más de dos mil heridos. A esto se sumó una de las mayores expresiones de malestar popular: el "cacerolazo", con miles de personas organizadas en marchas autoconvocadas que reclamaban la renuncia del gobierno. En el centro porteño, la Policía Federal fue desbordada por los manifestantes que en forma pacífica reclamaban golpeando cacerolas y otros objetos; la violencia creció fuera de la Plaza de Mayo y se produjeron varios muertos civiles en el enfrentamiento entre policías y manifestantes.



Cacerolazo.

Los gremios convocaron a huelgas como protesta por el Estado de Sitio. La CTA inició una huelga de 24 horas el 20 de diciembre; al día siguiente, cuando De la Rúa ya había renunciado, la CGT de Rodolfo Daer convocó a una huelga de 36 horas y la de Hugo Moyano paró por tiempo indeterminado. De la Rúa perdió todo respaldo por parte de la mayoría de su propio partido e intentó convocar al Justicialismo a un acuerdo de gobernabilidad. El obvio rechazo del PJ llevó a De la Rúa a presentar su renuncia ante el Parlamento a las 19.45 horas del día 20 de diciembre de 2001, sin haber llegado a cumplir con la mitad de su mandato constitucional. El ex presidente huyó de la Casa de Gobierno en helicóptero, dejando una imagen que quedó grabada en la memoria de los argentinos. Este desenlace afectó irremediablemente a la Alianza y también a la UCR, que perdieron la mayoría de las elecciones que se realizaron hasta la actualidad.